

El mentidero de la Villa de Madrid



Mentidero de las Gradassan de San Felipe el Real

Nº 804 Jueves 28 de Septiembre de 2023

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Y esta mañana, todavía, no había presentado su dimisión al Rey, Emilio Álvarez Frías**
- ✚ **Los silencios y los gritos, Juan Van-Halen**
- ✚ **Jueces y fiscales reaccionan a las críticas de Sánchez por las condenas del «procés»: «Se llama estado de derecho», María Jamardo**
- ✚ **Carta al comisario europeo de Justicia, EP**
- ✚ **Sánchez mata al padre, Luis Losada Pescador**
- ✚ **Superioridad inmoral progre, Isidro García Getino**
- ✚ **«Si España sigue actuando así, Marruecos terminará reclamando hasta Andalucía», Fran cisco Carrión**

Y esta mañana, todavía, no había presentado su dimisión al Rey

Emilio Álvarez Frías



Según cuentan los medios de comunicación, esta mañana Pedro Sánchez todavía no había presentado su dimisión ante el Rey.

Es increíble que una persona pueda soportar todo lo que le tocó escuchar a través de las intervenciones de Núñez Feijóo, con el complemento de Santiago Abascal. Hay que estar bien dotado de impudicia. Uno y otro expusieron su alocución con mesura y sin levantar la voz, apoyando sus denuncias en hechos y documentos irrefutables. Demostrando con su espantada, el Pedro que tanto ha hablado contra Feijóo y el PP, la soberbia de la que es maestro y la cobardía de un felón ante un orador que ha puesto en evidencia toda su calamitosa actuación a lo largo de cinco años, hasta el punto de no subir al estrado a rebatirlo. En cambio lanza a afrontar la liza a Oscar Puentes, individuo malencarado, bronco, áspero en presencia y palabrería, con gran capacidad de convertir el encuentro en un circo a quien Feijóo confesó en la tribuna no querer rebatir ya que no «voy a participar en el club de la comedia».



Pedro se esconde tras las porquerizas con la fe puesta en que lo voten los traidores de España cuando el Rey le encomiende la investidura por no haber conseguido Feijóo los votos necesarios para hacerse con la presidencia del Gobierno. ¿Tendrá esa oportunidad?

Los silencios y los gritos

Los silencios del Rey van unidos a su responsabilidad. Cumple y cumplirá la Constitución. Otros no la cumplen; allá ellos y sus conciencias

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Escritor. Académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Su Majestad el Rey Felipe VI es cabeza de una Monarquía Parlamentaria cuyo papel marca claramente nuestra Constitución singularmente en el Título II «De la Corona» con énfasis, por sus contenidos, en los Artículos 56.1 y 57.1 (una de las pocas Constituciones, acaso la única, que menciona el nombre del titular de la Corona); en el Artículo 61.1 y 2 (este último en referencia a sus responsabilidades ya como heredero de la Corona); en el Artículo 62 desde la a) a la j). Más adelante me detendré en los puntos c), g), h) e i). El cumplimiento de la Constitución afecta a todos los ciudadanos del primero al último, y, naturalmente, al presidente del Gobierno, a sus ministros y a las altas autoridades del Estado.

Vivimos un tiempo en el que todo bulo tiene eco y toda manipulación espacio. En parte de la información que recibimos se tratan, digamos que apresuradamente, asuntos delicados y a veces vitales para el conjunto de la ciudadanía. Se apuesta demasiado por contentar a los afines o a los generosos girando la realidad como una peonza. Hemos llegado a crear falacias imaginativas para



conceptos claros como «verdad», «mentira», «traición», «lealtad», «legalidad», «ilegalidad», y más. Las hemerotecas y videotecas ya no garantizan fundamentar lo dicho o lo acaecido. No producen ni un pestañeo en los mentirosos, en los manipuladores o en quienes admiten más dobleces en sus posiciones que pliegues tiene una sábana. Si a un dirigente político

no le inquieta lo más mínimo decidir lo contrario de lo que prometió a sus electores, y, además, se siente orgulloso de hacerlo, hay que convenir que de ahí para abajo todo resulta inconsistente.

Mientras, el Rey permanece en su sitio, cumpliendo ejemplarmente sus altas responsabilidades, porque, como ya escribió el clásico, los Reyes crecen en sus silencios y la prudencia viene a ser su más alto atributo. Nuestro Felipe II pasó a la Historia con mayúscula como «El Rey Prudente». Y consolidó un enorme y duradero poder territorial. Ahora no va de poder territorial sino de servir a ciudadanos libres e iguales desde el respeto a la ley y sin hacerles trampas. A ese sistema sin dobleces –los hubo, pienso en el caciquismo y en

los fraudes electorales a lo Romero Robledo– le llamamos democracia. La democracia con apellido es otra cosa; así las democracias populares de más allá del Telón de Acero que hoy perviven en los países comunistas. «Todo para el pueblo pero sin el pueblo» nos llega de finales del XVIII.

Padecemos un nuevo despotismo, no ilustrado sino ignaro, debido a un personaje egocéntrico rodeado de personajillos parcos en neuronas que dan la talla sólo para lo que él decide sirviéndole sin rechistar. Es consciente de que sus planes, conocidos, vulnerarían la Constitución, la legalidad, el Poder Judicial, la separación de poderes, y serían un ataque en la línea de flotación de la democracia. Pero parece no importarle. Prepara una amnistía –no constitucional– mediante una ley orgánica, pero sabe que en los debates constituyentes la enmienda que propuso aprobar la amnistía en el Parlamento fue desechada; aprobarla así no sería constitucional. Y tampoco ignora –lo escribí hace semanas en estas páginas– que no cuenta con los apoyos suficientes –tiene menos que Feijóo– porque el Rey no está obligado a sumar a su investidura los votos de los partidos que no acuden a sus consultas. Son formaciones que públicamente, incluso en las Cortes, proclaman que Felipe VI no es su Rey y aspiran a derribar la Monarquía. Se niegan a asistir a las consultas regias pero cobran sus sueldos de diputados o senadores de las Cortes Españolas. Tienen sus portavoces y ningún candidato a la investidura debería poder hablar por ellos.



El Artículo 62.c) de la Constitución recoge que al Rey corresponde «convocar a referéndum en los casos previstos en la Constitución». No es el referéndum de autodeterminación que exige el prófugo de Waterloo que, además, incumpliría el

«Título Preliminar», Artículo 2. En el Artículo 62.g) se señala que el Rey debe «ser informado de los asuntos de Estado (...)». ¿Informó Sánchez al Rey de su copernicano cambio de política respecto al Sahara, que era la de Naciones Unidas, tras el espionaje sobre su móvil? No informó al Parlamento ni al Consejo de Ministros y aseguraría que tampoco al Rey. En el Artículo 62.h) se recoge que corresponde al Rey «el mando supremo de las Fuerzas Armadas». Felipe VI es un militar –además del primer monarca de España licenciado universitario– y el mando sobre sus compañeros de armas es tranquilizador para ese colectivo y beneficioso para el conjunto de los españoles. Y, finalmente, el Artículo 62.i) atribuye al Rey «ejercer el derecho de gracia con arreglo a la ley, que no podrá autorizar indultos generales». Eso excluye, por mera lógica de ámbito menor a mayor, la autorización de amnistías.

La ejemplar entrega de Felipe VI evidencia su acierto y su prudencia. Decenas de miles de españoles –con cifras oficiales recortadas por el delegado del Gobierno– salieron a las calles el domingo en Madrid y en octubre lo harán

en Barcelona. Gritaron contra la amnistía y en favor de la unidad de España. Los silencios del Rey van unidos a su responsabilidad. Cumple y cumplirá la Constitución. Otros no la cumplen; allá ellos y sus conciencias. Los silencios del Rey se convirtieron en gritos de los españoles el pasado domingo en Madrid. Las nerviosas descalificaciones de Sánchez y de Yoli confirman que fue un éxito que no esperaban.

Jueces y fiscales reaccionan a las críticas de Sánchez por las condenas del «procés»: «Se llama Estado de Derecho»

Las recientes declaraciones del presidente del Gobierno son «una peligrosa concepción del poder para la que el cumplimiento de la ley queda apartado cuando la Justicia supone un obstáculo para lograr determinados objetivos políticos»

María Jamardo (*El Debate*)

«Si se violenta la ley y se cometen delitos, la policía, los jueces y los fiscales no tienen margen sino la única obligación de actuar. Se llama Estado de Derecho», así de contundentes se han pronunciado desde la Asociación Profesional e Independiente de Fiscales (APIF) ante las recientes declaraciones de Pedro Sánchez quien –en plena negociación con Junts para obtener su apoyo ante una futura y eventual investidura, a cambio de la amnistía de Carles Puigdemont– se ha lamentado por la judicialización del procés y las condenas impuestas a sus responsables políticos.

Unas manifestaciones que tampoco han gustado en la mayoritaria Asociación de Fiscales (AF) desde donde han afeado las palabras del presidente del Gobierno en funciones «no sólo porque chocan con su propia posición anterior sobre el tema, desde el año 2017 hasta ahora, sino que además resultan francamente llamativas en un Estado de Derecho».

«En primer lugar», afirma su presidenta Cristina Dexeus a *El Debate*, «porque cuando se producen hechos delictivos, las autoridades judiciales tienen que perseguirlos y castigarlos, que es lo que se hizo», tras el referéndum inconstitucional del 1-O.



Y, «en segundo término» porque para Dexeus, el reciente y polémico pronunciamiento de Sánchez en la sede de Naciones Unidas revela, una vez más, «la concepción de este Gobierno sobre la Fiscalía General del Estado

como si fuese un Ministerio más y como si el fiscal general dependiese directamente del presidente del Ejecutivo». Algo que desde la AF ya han desmontado en numerosas ocasiones porque es un planteamiento que «constitucionalmente no es cierto».

«Sólo así se entiende» el señalamiento de Sánchez a su predecesor en Moncloa, Mariano Rajoy, en los términos de no haber «impedido al entonces responsable de la institución, el fiscal José Manuel Maza, que continuase con las investigaciones» del aciago otoño de 2017 en Cataluña, en el marco del proceso.

La Justicia «no puede mirar a otro lado»

Por su parte, desde la Asociación Profesional de la Magistratura (APM), la Asociación Judicial Francisco de Vitoria (AJFV) y Foro Judicial Independiente (FJI) también han afeado al presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, que cuestione la vía judicial que se emprendió contra los líderes separatistas catalanes y han recordado que «los tribunales no pueden mirar a otro lado» cuando se comete un delito «porque sean políticos y digan que actúan con fines políticos».

Jorge Fernández, presidente de AJFV, en declaraciones a *El Debate*, considera que las manifestaciones de Sánchez «dejan al descubierto una peligrosa concepción del poder según la cual el cumplimiento de la ley debe quedar apartado cuando la Justicia supone un obstáculo para lograr determinados objetivos políticos». Precisamente porque «abre la puerta a que el poder político tape sus propias fechorías eludiendo asumir las responsabilidades que las leyes establecen» para todos.

«Si ahora existe un interés político por promover un proceso político de amnistía lo honesto es defenderlo en esos mismos términos políticos y explicando las razones por las que, a juicio de quien lo propone, esta iniciativa es



buena para el interés general. No es necesario deslegitimar a todo el sistema judicial y al conjunto de las instituciones para conseguir un objetivo político que interesa en un determinado momento por muy presidente del Gobierno que se sea», sentencia Fernández.

Por su parte, María Jesús del Barco, presidenta de la asociación mayoritaria de jueces, la APM, subrayaba la pasada semana que «la vía judicial se inició porque (los líderes independentistas) cometieron hechos delictivos». Sobre este extremo, además, ha recordado que el propio Sánchez «aplaudió» que los jueces actuaran, «diciendo que traería a (Carles) Puigdemont ante la Justicia».

Un aspecto en el que ha incidido el portavoz de FJI, Fernando Portillo, al asegurar que «la vía judicial que se emprendió no fue porque (los líderes del “procés”) hayan querido defender unas opciones políticas, sino porque recurrieron al camino del delito». Y de ahí su «asombro» por el hecho de que cada vez se use más el prisma «político» para «justificarlo todo». «La judicialización vino porque se cometió un delito», ha señalado al tiempo que ha recalcado que «los tribunales no pueden mirar a otro lado porque sean políticos y digan que actúan con fines políticos».

«Los delitos cometidos se han demostrado con las condenas que ha habido», concluye Portillo para quien «no perseguirlos» por la vía judicial «sería pensar que los políticos son una casta aparte para los que no se aplica ley».

Carta al comisario europeo de Justicia

Pagaza denuncia ante la UE que Sánchez lidera «una operación populista contra el Estado de derecho». Advierte de que la amnistía es «una legalización encubierta de actos contra el Estado»

Europa Press (*El Debate*)

La eurodiputada de Cs y vicepresidenta de la comisión de Libertades Civiles de la Eurocámara, Maite Pagazaurtundua, ha acusado al presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, de estar capitaneando «una operación populista en contra del Estado de derecho» en España por su presunta intención de adoptar una ley de amnistía y ha preguntado a Bruselas si no va a actuar frente a ello.

Así lo ha trasladado en una carta remitida al comisario europeo de Justicia, Didier Reynders, al hilo de las últimas declaraciones realizadas por el presi-



dente del Gobierno en las que cuestionó la vía judicial contra los líderes del procés, entre ellos el expresidente catalán Carles Puigdemont, defendiendo que «una crisis política nunca tuvo que derivar en una acción judicial y una judicializa-

ción».

En la misiva, Pagaza sostiene que «las palabras de Sánchez suponen ya la expresión de la voluntad de invertir las bases del Estado de derecho democrático». «Si los delitos son perseguidos a voluntad de un Gobierno, el Estado de derecho democrático desaparece», defiende la eurodiputada de Cs, subrayando que «la persecución de delitos no puede ser optativa».

Asimismo, esgrime que «la amnistía es un hecho especial en la vida de un país, como lo fue la de 1977» en España y, por tanto, la que ahora se plantea a petición de los independentistas catalanes «supondría invertir el sistema democrático porque supondría aceptar que el ataque a la convivencia, a la separación de poderes y la comisión de delitos fue legítimo y que no debió ser respondido por la vía penal».

Catástrofe para los europeos

En opinión de la eurodiputada vasca, constituye «una enmienda al Estado democrático de derecho, a los tribunales y al modelo constitucional» con la que se pretende «atacar a la función jurisdiccional y al principio de igualdad y

legalidad». La voluntad expresada por Sánchez, que Pagaza recuerda que está «en funciones», «supone ya una catástrofe para todos los europeos».

Pagaza ha recordado que el Gobierno junto con «sus aliados de la izquierda populista» han llevado a cabo indultos, suprimido el delito de sedición y modificado el de malversación.

«Todas las reformas llevadas a cabo por el Gobierno de Sánchez (...) son piezas estratégicas al servicio del partidismo del Gobierno como si fuera un juego de billar con carambolas que van degradando la calidad de la separación de poderes y generando alguna esfera de impunidad de ciertos delinquentes».

Así las cosas, ha insistido en que «la amnistía no cabe en la Constitución» y ha advertido a Reynders de que «la idea de una amnistía a los líderes del golpe fallido del 1 de octubre de 2017, es una legalización encubierta de actos contra el Estado».

Por todo ello, ha preguntado al comisario de Justicia si en la UE «es admisible que un gobernante exprese públicamente que la persecución de delitos depende de su propio interés político» y le ha cuestionado sobre si la Comisión actuará «contra la voluntad ya expresada por Sánchez de utilizar a su antojo el poder judicial» o si por el contrario permanecerá «indiferente ante una operación de impunidad de esta envergadura de un gobierno en funciones, con estos antecedentes, que depende de los votos explícitos de dicha operación».

Sánchez mata al padre

Califica de desleales a Felipe y Guerra y les acusa de servir a los poderes económicos

Luis Losada Pescador (*Adelante España*)

Se atrevió con Nicolás Redondo a pesar de ser un destacado líder socialista. Lo expulsó sin garantía alguna por –supuestamente– ser desleal a las siglas. ¿Es que las siglas del PSOE implican admitir sin discusión las mentiras –o «cambios de opinión»– del «amado» secretario general?

Nadie pensaba que se atrevería también con Felipe y Guerra. Pero lo ha hecho. En su mentalidad son «momias» del pasado ya amortizadas. Así que lo primero es descalificarles llamándoles «desleales». Pero como el ruido no cesaba echó mano de su comodín favorito: esos poderes ocultos que tratan de poner palos en las ruedas de un gobierno de progreso. ¿A que suena bien?



Pues ahora resulta que Felipe y Guerra trabajan para los grandes poderes económicos y por eso se posicionan contra la amnistía. No es porque les quede un rescoldo de patriotismo, sentido de Estado y cordura. No. Es que – según el «cambiacolchones»– son marionetas del Ibex35. Sal gruesa.

Lo más increíble es que funciona. El pésimo gobernante que es Sánchez sabe cuáles son las fibras sensibles que hay que tocar cuando vienen mal dadas. Una, el «francomodín», pelín amortizado desde la profanación de su cadáver. Pero siempre se puede generar polémica en torno a la Fundación Francisco Franco y entretener al personal. La segunda es el lobo: «que vienen los fachas». Es decir: los derechos que nos han costado tantos años y sufrimiento conseguir podrían estar en riesgo por esos seres insensibles. Demoniza al adversario y échate a dormir.

Y la tercera fibra sensible son los poderes ocultos. Son tan ocultos que nunca tienen nombre y apellidos. Y no será porque los periodistas no le hayamos preguntado. No contesta. Son sombras en la oscuridad que conspiran contra ese Robin Hood que defiende a los pobres y menesterosos.

Y ya está. No hay más. Lo de gestionar es para burócratas. ¿Que hay que conceder una amnistía y devaluar el peso internacional de España? Se hace. ¿Que antes de ayer dijiste que traerías a Puigdemont a juzgarle y ahora sostienes que nunca debería de haberse judicializado el 1 de octubre? Cuestión de perspectiva. ¿Que el gobierno sostuvo que la amnistía era «claramente inconstitucional» para justificar los indultos? No es lo que parece...



Todas las miradas apuntan a Page, el único «díscolo» que se atreve a hablar... aunque haga poco. Las bases le apoyan; se ha convertido en el portavoz del verdadero PSOE, el verdadero representante de las siglas. Pero rehúye de dar batalla. Entre otras cosas porque los ocho diputados socialistas de Castilla la Mancha no son suyos, sino de Ferraz...

Amortizado Felipe, Guerra y Page la duda es hasta dónde están dispuestos a llegar Puigdemont y Sánchez. El PSC ofrece una hacienda catalana, pero el fugado quiere saldar la que considera como deuda histórica y una amnistía por anticipado. Quizás le interesa tensar la cuerda para presentarse a las catalanas como el verdadero guardián de las esencias. Y quizás a Sánchez le interese «venderse» como un patriota que no acepta los chantajes nacionalistas y convocar unas nuevas elecciones.

Lo curioso es que el PP esté metido en este fango dialéctico descontando por anticipado el fracaso de la investidura de Feijóo y se instala en la oposición.

Superioridad inmoral progre

Isidro García Getino

¿Quién inventaría ese inicuo cuento de «la superioridad moral» de la izquierda? O ¿será que al inventor se le olvidó poner in- delante de la palabra moral?

¿Existe hoy un solo ser humano que entienda de moral y que siga afirmando eso? Nunca en la historia de España (y seguramente de Europa) se ha inmoralizado tanto en política y a la población como en los años del sanchismo.

Es moral y culto sólo quien trabaja y cultiva la verdad y la belleza, quien hace eso hace el bien. No hay progreso posible sin moralidad y cultura, o sea, sin la verdad y la belleza para hacer el bien. Superioridad en política es el bien común y no el sillón monclovita.

Solo existe moralidad política en atender al bien común, atender en su acepción más amplia. ¿Quién encuentra eso en el sanchismo? La cultura defendida, aplicada, impulsada y legislada en este periodo es inculta e inmoral a la vez porque va con la mentira y en contra del bien común.

El bien común es vida y no cultura de muerte. El bien común está enraizado en la familia como núcleo básico de la sociedad y el sanchismo ha demostrado ser anti-familia en todas sus dimensiones. El bien común es defender los principios, los valores y las necesidades del conjunto social como conjunto de personas, y no las necesidades de la persona que manda para su propio bien, a costa de exprimir al resto de la población y olvidar a los más necesitados (de principios y valores no hablamos, porque carece totalmente de ellos).

¿Superioridad moral y cultural de la izquierda sanchista? Cinco (5) años inenarrables de superioridad, sí, inmoral e incultura. Sólo algunas pinceladas:

- El odio, la división y la agresión se han instalado de forma radical, sembrados por sectores del gobierno, de los partidos que le soportan y de sus huestes, lo aportan como parte sustancial de su izquierdismo ¿superioridad moral?
- Su instalación prioritaria en la Agenda 2030 y el apoyo de Soros que fue el primer visitante externo recibido en Moncloa. Aportan cultura de muerte, descarte, pobreza, corrupción de menores y dependencia del nuevo orden mundial; o sea, autodestrucción nacional y esclavitud. Todo muy culto y moral ¿?
- Todo con perspectiva de género. Ideología invasora, falsa, supeditada a los colectivos LGTBIPQA+ que implantan leyes al mando del ministerio desigual; leyes contra-cultura y contra la moral ciudadana. Siempre hay una ideología donde falta la ética, la cultura, la verdad, la razón, el honor, el valor, la autoestima y la humanidad; demasiada carencia superior.
- La absoluta falta de respeto a los derechos de las personas, a la justicia, a la vida, a la libertad y, en general a la dignidad humana, ¿Es muy moral y muy culto faltar al respeto a toda la esencia de la sociedad y utilizar la falsedad como principio básico, inamovible e inapelable?



- Superioridad moral-cultural para destruir niños, corromper infantes y adolescentes en su sistema de adoctrinamiento deseducativo y conducir directamente a la pederastia más fácil y multiplicada a base de hipersexualizar a los niños desde la infancia en las escuelas.
 - Cultura de la exhibición, homenaje y ensalzamiento de terroristas. Aplaudir a terroristas y violentos es parte de su superioridad moral y cultura progre.
 - Cultura sin entidad ni trascendencia. Sólo cuenta mi deseo aquí y ahora, ser humo de progresismo y peleles al servicio de la Agenda 2030. Eso es superioridad de las izquierdas de hoy, Sánchez y sus lacayos Frankenstein.
 - Moral y culturalmente superiores también en cristianofobia y desprecio o destrucción de todo cuanto es respetado por una gran mayoría de españoles que mantienen sus raíces, sus valores, sus principios, sus tradiciones y sus vínculos familiares.
 - Y Sí es partidario Sánchez de montar una cultura de charocracia; para ello construye un improvisado ministerio en el que el circo es la actividad más destacada, la superioridad inmoral no tiene límites y la ideología desigualadora campa por sus fueros. Donde meten sus zarpas remueven las vísceras de todo ser normal.
-
- El sanchismo no admite cerebros, sólo estupidez que mantenga su ego. El ejemplo más destacado actual es el «alivio penal», esa retorcida expresión inventada por el genio Sánchez en su ciénaga moral que le permita seguir.
 - Legisla; no, no legisla, decreta desde la mayor de las ignorancias y pobreza mental como es ignorar la riqueza del ser humano y su cultura. Desde esa inmensa ignorancia piensa, no, no piensa, imagina que él es el único que puede ser jefazo. Decretazos contra la cultura democrática y contra el bien común.
 - Hoy se sitúan en la inmoralidad destructiva de la España única y la incultura de la división, la desigualdad, la injusticia y la veleidad.
 - Superioridad delictiva sí, superioridad moral y cultural ninguna, ni rastro. La izquierda, todas las izquierdas hoy en España y en el núcleo poderoso de Europa situado en Bruselas, son cómplices; más aún, son instigadoras, ladronas, explotadoras y expoliadoras de todo lo español utilizando su miseria moral y cultural. Son anti-cultura y profunda inmoralidad progre.
 - **+ Nosotros**, «los fachas, fascistas, extremistas, machistas que no somos progres»: Tenemos cultura de vida, nos dedicamos a hacer el bien, buscamos la verdad y reconocemos la belleza en la dignidad humana. No somos progres, despreciamos y rechazamos la ideología de género y sus múltiples chiringuitos quema-recursos.
 - Superioridad moral es conocer el bien, decir el bien y hacer el bien. Es cultura y ciencia reconocer que mujeres y hombres somos diferentes en todo excepto en derechos y deberes ante la ley (pero no ante las leyes sanchistas) y como seres humanos trascendentes. Para nosotros el sanchismo es una

burla, es todo menos moral y ético; y, dado que está muy alejado del bien común, es anti-política.

- + Soy feminista y masculinista (complementarios de absoluta necesidad). A partir de ahí respeto toda manifestación y expresión humanas que no dañen a las personas. Defiendo que el bien común es el objeto único de la acción política y todo lo que atente contra el bien común es anti-política; ahí está situada la incultura y la inmoralidad del sanchismo, que hasta sus mismos conmitones le reprochan y se avergüenzan de él.

«Si España sigue actuando así, Marruecos terminará reclamando hasta Andalucía»

Abdelilah Issou, desertor del ejército marroquí, durante la entrevista de *El Independiente*

Francisco Carrión (*El Independiente*)

Abrío la caja de Pandora y aún hoy sufre las consecuencias de haber desnudado los entresijos del ejército marroquí. Abdelilah Issou pasó más de una década como militar destinado al Sáhara Occidental y terminó huyendo a España, donde reside actualmente. En su obra *Mémoires d'un soldat marocain: La Face cachée du royaume enchanté* (Memorias de un soldado marroquí: La cara oculta del reino encantado, en francés) relata con detalle las corruptelas de los generales marroquíes, su connivencia con narcos y traficantes de seres humanos o la homosexualidad de Mohamed VI.

«Hace unos meses viajé a Argelia. Me llegaron todo tipo de amenazas. Hasta me dijeron que lo mío sería peor que lo que le hizo Bin Salmán a Jamal Khashoggi [des-



cuartizado en el consulado saudí de Estambul en 2018]», relata Issou en una entrevista con *El Independiente*. El desertor, que abandonó Marruecos en 2002 tras colaborar con el CNI, es un observador privilegiado del país que hoy lidia con la gestión del terremoto que hace dos semanas dejó cerca de 3.000 muertos y volvió a exhibir con crudeza el

abismo que separa a las zonas urbanas y rurales, donde la educación, el agua potable o la sanidad son aún un lujo.

«No queda nadie en Marruecos capaz de desafiar el poder del rey y el régimen. No existe oposición y ni siquiera el ejército podría protagonizar un golpe», apunta Issou, que denuncia haber sido víctima de varios intentos de ser eliminado en suelo español. En 2010 sobrevivió a una tentativa de secuestro en Madrid. «Hace un año logré escapar de un intento de atropello. Marruecos tiene un ejército de espías en España», advierte el ahora disidente.

Pregunta. En la obra que relata sus años de servicio en el ejército marroquí, denuncia la corrupción y la falta de preparación y moral de la institución. ¿Ha cambiado en algo el actual ejército?

Respuesta. El ejército marroquí ha cambiado en cuanto a armamento y material, pero su problema no son los medios y ha estado siempre ahí, especialmente después de los intentos de golpes de estado de 1971 y 1972. Se les ha quitado la dignidad a los militares. Hay un problema grave de moral. El militar marroquí no tiene la moral ni la voluntad de combatir. Está ahí para ganarse el sueldo, para sobrevivir y pagar los gastos de su familia. Nada más. Cuando en el Sáhara ha habido grandes batallas con el Frente Polisario, el soldado marroquí tira su arma y huye. Los primeros en irse son siempre los oficiales.

P.- ¿Y ahora qué sucede?

R.- En estos momentos no hay batallas ni choques como los hubo antes. Es una carrera de desgaste. En el pasado el Polisario controlaba los cielos sin aviación y gracias a un sistema antiaéreo que ha derribado varios cazas marroquíes. Ahora la balanza está a favor de Marruecos por el factor de los drones.

El militar marroquí no tiene la moral ni la voluntad de combatir. Está ahí para ganarse el sueldo, sobrevivir y pagar los gastos de su familia

P.- ¿La alianza de Rabat con Israel cambia la ecuación en cuestión de recursos militares?

R.- No. Lo que Marruecos está haciendo es ayudando a la economía israelí porque el armamento que se está comprando desde Israel no sale gratis. Israel lo está vendiendo carísimo, por cierto. Es un dineral. Marruecos tiene una enorme deuda exterior y sigue comprando armas. Argelia, en cambio, tiene superávit.

P.- En cualquier caso, la colaboración de Marruecos con Tel Aviv no resulta nueva...

R.- Eso se sabía dentro del ejército, pero no por parte del marroquí normal y corriente.

Llegó un momento en la guerra del Sáhara en la que Hasán II no tuvo más alternativa que pedirle ayuda a Israel. Como era muy buen amigo de Israel, le mandaron unos asesores militares y le propusieron la construcción de un muro como el que tenían ellos en Palestina. Eso fue lo que salvó a Marruecos en el Sahara porque el Polisario se lo puso difícil.



P.- ¿Esa compra de armamento puede equilibrar la hasta ahora superioridad de Argelia?

R.- No lo creo. Incluso con esas armas, la diferencia sigue siendo muy grande y sobre todo a nivel de estatus personal. Los militares argelinos viven mejor incluso que el militar español. Los tienen bien cuidados. En Argelia gobiernan los militares y la institución militar está muy bien abastecida en todo.

P.- A finales de agosto dos marroquíes fueron asesinados por guardacostas argelinos. ¿Está más cerca la guerra abierta entre Marruecos y Argelia?

R.- No. En verano de 2021 un dron de Marruecos disparó a unos camioneros civiles de Argelia en ruta hacia Mauritania. Hay que tener en cuenta que el ejército marroquí y los agentes desplegados en la costa además de la Marina Real y de la Gendarmería Marítima tienen orden de disparar con fuego real sobre las embarcaciones de traficantes e inmigrantes ilegales. Yo trabajé en una de esas unidades en Tánger en 1995.

Teníamos órdenes de disparar a las embarcaciones. Primero un disparo de aviso para pedirles que se detuvieran y, si no lo hacían, había orden de disparar. Y una noche disparamos a una embarcación de inmigrantes ilegales. No sabemos qué sucedió porque era una noche oscura sin luna y la embarcación se marchó. Entonces, el ejército de Marruecos da la orden de disparar a sus unidades contra civiles y luego cuando Argelia hace lo mismo, arman un escándalo y hablan de derechos humanos. Aquí hay un doble rasero.

P.- En el libro cuenta precisamente la cooperación de los narcotraficantes con el ejército. ¿Perviven esas relaciones?

R.- Mientras haya tráfico de drogas en Marruecos, eso seguirá igual. Para que salgan las embarcaciones, no solo hay que pagar al ejército, a las unidades de infantería a lo largo de la costa, sino a la Marina y la Gendarmería Marítima. Todos tienen que cobrar. Todos son cómplices. El mercado funciona así. Los traficantes conocidos tienen ya su trato con las autoridades. Todo el mundo cobra. Cobran también los de la Dirección General de Seguridad y el Ministerio del Interior. Los pequeños se conforman con pagar a los del puesto militar por el que tienen que salir. Si no pagas e intentas hacerte el listo, si te pilla la marina o la gendarmería te dispara. No bromean con eso. Hay que pagar.

P.- Marruecos es el gran productor de hachís...

R.- Y no solo de hachís. Desde los años 90 entra cocaína a través del Sáhara Occidental y el oeste de África procedente de América del sur, principalmente Colombia. Yo



hablaba en el libro del general Abdelaziz Bennani, entonces comandante de la zona sur. La información me la dio el contacto que tenía en el CNI. Me llevó hasta un sitio en Tánger donde almacenaban la cocaína. Me dijo que Bennani a principios de la década de 1990 hizo un trato con los narcos de Colombia por el que empezaron a introducir la cocaína a través de los puestos del Sáhara Occidental. Bennani tenía una flota de vehículos civiles y una fábrica

de bebida gaseosa en Tánger y ahí era donde la almacenaba. Los camiones iban con droga a Tánger, descargaban en esa fábrica y cargaban la gaseosa para regresar al sur.

P.- Han pasado más de 20 años desde que dejaste el ejército, ¿qué pruebas tienes de que se mantiene esta práctica?

R.- El nivel de tráfico de droga que había cuando estaba yo ahí se ha duplicado y triplicado.

P.- Una complicidad que también aplaca al control migratorio y las mafias...

R.- Ya se ve lo que pasa: cuando intentan presionar un poco a España, abren el grifo. Cuando España paga y la Unión Europea también, aprietan un poco y no dejan salir a las embarcaciones. La gente ahora opta por Libia. Otra opción es el Sáhara Occidental pero es una travesía mucho más larga.

P.- Hablando del Sáhara, ¿sigue pensando que los soldados marroquíes lo observan como un territorio ajeno?

R.- La gente no es tonta. Cuando te destinan al Sáhara y visitas Al Aiún, Smara y Dajla, la gente empieza a hacerse preguntas. Ves cómo se trata a los saharauis y ves, por ejemplo, qué ha sucedido ahora con la visita del enviado especial del secretario general de la ONU, que saca a los militares para machacar a la población. La gente ve esas cosas y uno llega a la conclusión: no es normal que esa gente siga luchando si no fuera una causa justa porque llevan años a pesar de los golpes y de ser torturados, arrestados y asesinados. Y, pese a todo ello, resisten.

P.- ¿Resulta viable a largo plazo una ocupación como la actual?

R.- Estoy en contra de la balcanización de cualquier país, pero si es de un país ya hecho como España, por ejemplo. Estoy en contra de la independencia del País Vasco o Cataluña. Pero en el caso del Sáhara Occidental no es así. El Sáhara nunca formó parte de Marruecos. Es una zona en disputa. El expediente está aún en Naciones Unidas. Tienen que organizar el referéndum que Marruecos ha vetado porque sabe que si se organiza lo pierde. ¿Quién se beneficia entonces de todo esto? El marroquí normal y corriente no. ¿Adónde va el dinero de los fosfatos o las riquezas del mar? Van al rey y sus amiguetes. Hay otros países amigos que se llevan un porcentaje.

P.- ¿Cuánto supone el Sáhara en el gasto militar del país?

R.- Mucho. No tengo la cifra exacta, pero es un dineral. Y el problema es que parte del dineral se lo llevan los jefazos, sobre todo, por las compras de armamento. Siempre hay comisiones destinadas al general o a un grupo de militares.

P.- ¿Es hoy más difícil una victoria del Polisario?

R.- No sé realmente lo que estaba pasando entre el Polisario y Argelia porque no parece gozar del mismo apoyo que antaño. Y es algo que se ve en el tema de los drones. Argelia no ha proporcionado más material



por miedo y porque los países que proporcionan estos drones tienen que asegurarse el destino final de esos drones. El ejército saharauí está estancado en términos de armamento, pero el trabajo diplomático que están haciendo las nuevas generaciones es extraordinario.

P.- ¿El ejército marroquí sigue teniendo miedo del Sáhara?

R.- Ha crecido. En mis tiempos eran militares con experiencia en guerra. Ahora carecen de ella.

P.- La diplomacia marroquí, no obstante, está en una euforia constante, celebrando las declaraciones sobre la supuesta marroquinidad del Sáhara...

R.- Están haciendo ridículo. La única diplomacia que hacen es la del talón de cheques, comprando a mucha gente.

P.- ¿Hacia dónde va Marruecos?

R.- Es un caos, es un caos, un país sin rey. No se sabe quién gobierna París. Unos dicen que André Azoulay, que es Israel a través de él y otros dicen que es la oligarquía financiera. O quizás todos a la vez. El rey no pinta nada. Está detrás de su felicidad personal, dedicado a su bienestar personal. De París a Gabón y de ahí al Caribe. Está todo el rato fuera del país, que es un barco sin cabeza.

P.- Pero esa supuesta debilidad no casa bien con triunfos como el cambio de posición del Gobierno español en el contencioso del Sáhara...

R.- Es que los servicios de inteligencia españoles están mucho más flojos que antes. La política hacia Marruecos que había en 2002 cuando yo llegué aquí y estaba Aznar no es ya la misma. Han pasado 21 años y el Gobierno que tenéis ahora... Ya ha visto lo que pasa con Sánchez. Después de las elecciones, se va a Marruecos a pasar sus vacaciones. ¿Qué le pasa? O lo tienen controladísimo o este señor Sánchez tiene algún interés muy gordo en Marruecos y ya le da todo igual. Igual le han dado el porcentaje en alguna prospección minera o alguna cosa....

P.- ¿Considera que España está mostrando una imagen de debilidad ante el país vecino?

R.- Si España sigue actuando como hasta ahora, llegará un día que Marruecos no sólo reclamará Ceuta y Melilla sino también Andalucía. Dirán que Andalucía era nuestra hasta 1492. Si España sigue retrocediendo, seguirán presionando. Es normal. Marruecos ha lanzado muchos mensajes, desde colocar la bandera de España al revés durante un banquete de Sánchez con Mohamed VI hasta incluir a Ceuta y Melilla en el mapa de la página web de la embajada marroquí en Madrid.



P.- ¿Cuál es la presencia de Marruecos en España?

R.- Los servicios secretos marroquíes tienen un ejército de espías en España. Siempre me ha chocado una cosa: hay gente de origen marroquí, con doble nacionalidad, que militan en partidos políticos en Marruecos y al mismo tiempo en partidos políticos españoles. Y son gente con peso. ¿A quién deben su lealtad? Naturalmente a Marruecos. Están espionando para Marruecos ¿Qué hace el CNI al respecto? Nada.

P.- ¿Cuál es su contacto con la comunidad marroquí en España?

R.- Nulo. Hay mucho espía. Estando en una posición como la mía no te puedes fiar. Están todos controlados. Controlan las peluquerías regentadas por marroquí, las carnicerías halal y las asociaciones culturales, además de las mezquitas. Me choca ver a los marroquíes que han salido escapando de la miseria y de esa cárcel a cielo abierto que es su país y, cuando llegan a España o cualquier otro país europeo, siguen gritando ¡Viva el rey! Hay que ser bien brutos y estúpidos.

P.- ¿Cuál debería ser la actitud con Marruecos?

R.- De más dignidad. España no es cualquier país. No soy español, pero a veces me da vergüenza como va este país. España es un país que ha tenido una historia de conquistas. España controlaba medio mundo antes que los británicos y los estadounidenses. Este es un país con una gran historia. Tiene que tener más dignidad.

P.- ¿Cómo pronostica el final del reinado de Mohamed VI?

R.- Agonizará de peor manera que su padre Hasán II. Tuvo una muerte muy fea. Y los hermanos Azaitar que acompañan al monarca van a tener un final violento.